**Trabajo al Servicio del Desarrollo Humano**

Buenos Aires, 14 de Diciembre, 2015 - El rápido progreso tecnológico, la profundización de la globalización, el envejecimiento de las sociedades y los retos ambientales están transformando rápidamente lo que el trabajo significa y cómo se realiza. Este nuevo mundo del trabajo presenta grandes oportunidades para algunos, pero también profundos desafíos para otros. El Informe de Desarrollo Humano 2015 exhorta a los gobiernos a actuar ahora para asegurarse de que nadie se quede atrás en el mundo rápidamente cambiante del trabajo.

Con mejores resultados en salud y educación y con la reducción de la pobreza extrema, 2 mil millones de personas han salido de los bajos niveles de desarrollo humano en los últimos 25 años. Sin embargo, con el fin de asegurar estas ganancias e impulsar el progreso, se necesita un mayor énfasis en el trabajo decente. Todavía 830 millones de personas se clasifican como trabajadores pobres que viven con menos de dos dólares al día. Más de 200 millones de personas, entre ellos 74 millones de jóvenes, están desempleados, mientras que 21 millones de personas se encuentran actualmente en trabajos forzados.

Las mujeres hacen tres de cada cuatro horas de trabajo no remunerado. En contraste, los hombres representan dos de cada tres horas de trabajo remunerado. Dado que las mujeres suelen llevar la carga de la prestación de servicios de atención para los miembros de la familia, el informe advierte que esta disparidad es probable que aumente a medida que la población envejece. Las mujeres ganan a nivel mundial, en promedio, un 24 por ciento menos que los hombres, y ocupan menos de un cuarto de las posiciones empresariales de alto nivel en todo el mundo. En América Latina, las mujeres ganan un 19 por ciento menos que los hombres, y más de la mitad de las empresas en la región no tienen mujeres en posiciones directivas. A su vez la región tiene la más alta proporción mundial de trabajadoras domésticas -37 por ciento, o casi 20 millones- una ocupación en las que las condiciones de trabajo necesitan mejorar. Y la brecha salarial entre grupos étnicos indígenas y el resto de la población es el 38 por ciento.

La globalización y los cambios tecnológicos están produciendo un mundo del trabajo cada vez más polarizado. Los trabajadores altamente calificados y los que tienen acceso a la tecnología, incluyendo a Internet, tienen nuevas oportunidades. Pero mientras que el 81 por ciento de los hogares en los países desarrollados tienen acceso a Internet, sólo el 34 por ciento en las regiones en desarrollo y el 7 por ciento en los países menos desarrollados tienen ese acceso. A su vez, el 61 por ciento de las personas empleadas en el mundo trabajan sin contrato, y sólo el 27 por ciento de la población mundial está cubierta por la protección social integral.

El informe hace hincapié en el papel clave que el trabajo puede desempeñar en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se estima, por ejemplo, que se necesitarán alrededor de 45 millones de trabajadores sanitarios adicionales para cumplir con los objetivos de salud de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Eso sería ver el aumento mundial de personal sanitario en tamaño desde 34 millones en 2012 hasta 79.000.000 en 2030.

Mientras que las respuestas al nuevo mundo del trabajo varían entre los distintos países, tres grupos principales de políticas serán fundamentales.

♣ Un Nuevo Contrato Social entre los gobiernos, la sociedad y el sector privado, para asegurar que todos los miembros de la sociedad, especialmente los que trabajan fuera del sector formal, tengan sus necesidades tomadas en cuenta en la formulación de políticas.

♣ Un Acuerdo Global entre los gobiernos para garantizar los derechos y beneficios de los trabajadores en todo el mundo.

♣ Una Agenda de Trabajo Decente, que abarque a todos los trabajadores, que ayude a promover la libertad de asociación, igualdad, seguridad y dignidad humana en la vida laboral.

**Índices de Desarrollo Humano**

El Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2015, ***Trabajo al Servicio del Desarrollo Humano,*** presenta el Índice de Desarrollo Humano (IDH), sus valores y las posiciones de 188 países y territorios reconocidos por la ONU, junto con el IDH Ajustado por la Desigualdad (IDHD) de 151 países, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para 101 países, el Índice de Desarrollo de Género (IDesaG) para 161 países y el Índice de Desigualdad de Género (IDG) para 155 países.[[1]](#footnote-1)

***Índice de Desarrollo Humano (IDH)***

El IDH es una medida resumen de la evaluación de progreso a largo plazo en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, acceso a educación y un nivel de vida digno. El indicador de una vida larga y saludable se mide por la esperanza de vida; el acceso al conocimiento se mide a través de la media de años de escolaridad para la población adulta y los años esperados de escolarización para los niños en edad de ingreso escolar; y el nivel de vida se mide por el Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita expresado en dólares internacionales constantes de 2011, convertidos por la paridad del poder adquisitivo (PPA).[[2]](#footnote-2) El IDH está comprendido en un rango entre 0 y 1. Cuanto más se aproxima a 1, mayor es el nivel de desarrollo humano.

El valor del IDH de Argentina para el 2015 es 0,836, posicionando al país dentro de la categoría de muy alto desarrollo humano y en la posición 40 de los 188 países y territorios considerados, e implicando una mejora de 7 posiciones en el ranking de países. *Dicha mejora se debe fundamentalmente al cambio en la medición del Producto Interno Bruto de Argentina realizado por el INDEC en 2014, y que dio lugar a un incremento en los valores de la serie del mismo con respecto a los valores computados con la metodología anterior.*[[3]](#footnote-3)

Entre 1980 y 2014, el valor de IDH de Argentina aumentó 0,675 a 0,836, un incremento de 23.8 %. En términos anuales, representa un aumento de alrededor del 0,63 %. Entre 1980 y 2014, la esperanza de Argentina de vida al nacer aumentó 6,8 años; la media de años de escolaridad aumentó en 3,1 años y los años esperados de escolaridad aumentaron en 6,6 años; y el Ingreso Nacional Bruto per cápita de Argentina aumentó en un 54,5 % entre 1980 y 2014 (en valores constantes PPA).

***IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D)***

Para tener una aproximación cuantitativa del impacto de la desigualdad en el desarrollo humano, se computa el Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad. El mismo permite calcular la perdida en desarrollo humano debido a la desigual distribución del mismo entre las tres dimensiones del IDH y dentro de cada una de ellas.

El IDH de Argentina para 2014 es 0,836. Sin embargo, cuando este valor se ajusta por desigualdad, el IDH cae a 0,711, una pérdida del 15%, debido a la desigualdad en la distribución del desarrollo humano. La pérdida media debido a la desigualdad en los países con IDH muy alto es de 12,1 % y para América Latina y el Caribe es de 23,7 %.

***Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)***

El Índice de Pobreza Multidimensional identifica múltiples privaciones, a nivel de hogares, en educación, salud y nivel de vida. Las dimensiones de la educación y la salud se basan en dos indicadores de cada una mientras que la dimensión estándar de vida se basa en seis indicadores. *Los datos de las encuestas más recientes disponibles para la estimación de las cifras del IPM para la Argentina corresponden al año 2005.* En Argentina, el 3,7 por ciento de la población vivía en 2005 en condiciones de pobreza multidimensional mientras que un 5,8 por ciento era vulnerable a múltiples privaciones. La intensidad de la privación - es decir, el porcentaje de privaciones que sufren las personas que viven en situación de pobreza multidimensional - en Argentina era del 39,1%. El valor IPM del país, que es la proporción de la población que es pobre multidimensional ajustada por la intensidad de las privaciones, era de 0,015.

***Índice de Desarrollo Humano relativo al Género (IDHG)***

El Índice de Desarrollo Humano relativo al Género es una desagregación por género del IDH, y consiste en el cociente entre el IDH de las mujeres y los varones. El mismo mide la desigualdad de género en el alcance de las tres dimensiones básicas del desarrollo humano (salud, educación e ingreso).

Este índice se calculó para 161 países. El valor del IDH para las mujeres en 2014 es de 0,819 en contraste con 0,834 para los varones, generando un IDHG de 0,982. Este resultado implica un alto grado de igualdad de género a nivel agregado. Pero en forma desagregada, en la Argentina las mujeres tienen una mayor esperanza de vida y un mayor nivel educativo que los varones, mientras que obtienen un ingreso nacional per cápita sustancialmente menor al de ellos.

***Índice de Desigualdad de Género (IDG)***

El Índice de Desigualdad de Género refleja las desigualdades basadas en el género en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y actividad económica. La salud reproductiva es medida por la mortalidad materna y la tasa de fecundidad adolescente; el empoderamiento se mide por la proporción de escaños parlamentarios ocupados por cada género y el logro de la educación secundaria y superior en cada género; y la actividad económica se mide por la tasa de participación en el mercado laboral para cada sexo. El IDG muestra la pérdida en desarrollo humano debido a la desigualdad entre los logros femeninos y masculinos.

Argentina tiene un valor de IDG de 0,76 ocupando el puesto 75 de los 155 países considerados. En al país, el 36,8 % de los escaños parlamentarios están ocupados por mujeres, y el 56,3 % de las mujeres adultas han alcanzado un nivel secundario o superior de educación en comparación con el 57,6 % de los hombres.

1. No es correcto comparar los valores y los rankings de países reportados en un Informe con los reportados en Informes anteriores, ya que los datos y los métodos suelen cambiar debido a correcciones y actualizaciones de datos de muchos países. Se recomienda a los lectores, para evaluar el progreso en los valores del IDH de un año a otro, referirse a la Tabla 2 ("Tendencias Índice de Desarrollo Humano") en el anexo estadístico del Informe. La Tabla 2 se basa en indicadores consistentes en cuanto a la metodología y los datos de series de tiempo, y muestra la evolución del IDH a través del tiempo.Asimismo, se requiere precaución al interpretar pequeños cambios en los valores, ya que no necesariamente son estadísticamente significativos debido a la variación de muestreo. En general, los cambios en el tercer decimal de todos los índices compuestos se consideran no significativos. Para más detalles sobre cómo se calcula cada índice, consulte Notas técnicas 1-4 y los documentos básicos correspondientes disponibles en el sitio web del Informe sobre Desarrollo Humano. [↑](#footnote-ref-1)
2. A fin de garantizar la comparación entre países tanto como sea posible, el IDH se basa principalmente en los datos internacionales de la División de Población de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU) y el Banco Mundial. [↑](#footnote-ref-2)
3. En el Informe de Desarrollo Humano 2014 Argentina estaba en el puesto 49 del ranking de países. Sin embargo, debe recordarse aquí lo mencionado en la nota al pie 1 en el sentido de que no deben hacerse comparaciones entre Informes. [↑](#footnote-ref-3)